

**¡CATÓLICOS!**

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

**EL CRUZADO DE LA FE**

ADMINISTRADOR  
**Don Cándido Ledesma Santos**  
Beneficiado Organista de la S. I. C.

DIRECTOR  
**Don Jesús Pareira Sánchez**  
Párroco de Sta. Marina

VICE-DIRECTOR  
**Don Saturnino Moro Palos**  
Beneficiado y Profesor del Seminario

**Santo Evangelio****1. Genealogía de Jesucristo, I, 1-17.**

1. *GENEALOGÍA de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.*

2. *Abraham engendró a Isaac. Isaac engendró a Jacob. Jacob engendró a Judas y a sus hermanos. 3. Judas engendró a Tamar a Fares y a Zara. Fares engendró a Esión. Esión engendró a Aram. 4. Aram engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Naasón. Naasón engendró a Salomón. 5. Salomón engendró de Raab a Booz. Booz engendró de Rut a Obed. Obed engendró a Jesé. Jesé engendró al rey David.*

6. *El Rey David engendró a Salomón, de la que fué mujer de Urías. 7. Salomón engendró a Roboam. Roboam engendró a Abías. Abías engendró a Asa. 8. Asa engendró a Josafat. Josafat engendró a Joram. Joram engendró a Oeías. 9. Oeías engendró a Joatán. Joatán engendró a Acáz. Acáz engendró a Ezequías. 10. Ezequías engendró a Manasés. Manasés engendró a Amón. Amón engendró a Josías. 11. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cerca del tiempo de la transportación de los judíos a Babilonia.*

12. *Y después que fueron transportados a Babilonia: Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel engendró a Zorobabel. 13. Zorobabel engendró a Abiud. Abiud engendró a Eliacim. Eliacim engendró a Azor. 14. Azor engendró a Sadoc. Sadoc engendró a Aquim. Aquim engendró a Eliud. 15. Eliud engendró a Eleazar. Eleazar engendró a Matán. Matán engendró a Jacob. 16. Y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, por sobrenombre Cristo.*

17. *Así son catorce todas las generaciones desde Abraham hasta David; y las de David hasta la transportación a Babilonia, catorce generaciones; y también catorce generaciones desde la transportación a Babilonia hasta Cristo.*

**2. Perplejidad de S. José: concepción virginal I, 18-25.**

18. *El nacimiento de Cristo fué de esta manera: Estando desposada su madre María con José, sin que antes hubiesen estado juntos, se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. 19. Mas José su esposo, siendo como era, justo, y no queriendo denunciarla, deliberó dejarla secretamente. 20. Estando él en este pensamiento, he aquí que un ángel del Señor se le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo*

*en recibir a María tu esposa en tu casa: porque lo que se ha engendrado en su vientre, es obra del Espíritu Santo. 21. Así que dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús: pues él es el que ha de salvar a su pueblo de sus pecados. 22. Todo lo cual se hizo en cumplimiento de lo que pronunció el Señor por el profeta que dice: 23. Sabed que una virgen concebirá y dará a luz un hijo: a quien pondrán por nombre Emmanuel, que traducido, significa: «Dios con nosotros». 24. Con eso José, al despertarse, hizo lo que le mandó el ángel del Señor, y recibió a su esposa.*

25. *Y sin haberla conocido o tocado, dió a luz su hijo primogénito: y le puso el nombre de Jesús. Evangelio según S. Mateo I, 1-25.*

**EN FAVOR DEL SEMINARIO**

(Continúa la reseña de la apertura de curso.)

D. Dionisio Ayudante 46; Coros de Elías 9; Coros del Seminario 4; D. Sebastián Notario 1; D. Tomás Rodríguez 1; De la Testamentaria de D. Agustín Vicente de Bañobárez 700; Asociación de Padres de Familia de Ciudad Rodrigo 200.

Estas cifras que se reseñan tienen su complemento en las cantidades y gracias que como premio para el presente curso reseñamos a continuación:

**Becas y Premios**

1) La 1.<sup>a</sup> beca anunciada en el número 11 del B. O. del Obispado a D. Aquilino Sánchez. 2) La 3.<sup>a</sup> a D. Andrés Galache. 3) A la 2.<sup>a</sup> puede opositar D. Gaspar Vicete.

**Premios:** D. Francisco Mateos media pensión; D. Faustino Encinas 200 pesetas; Ricardo García 400; Avelino Almendral 100; Asterio Urbano 100; José Sánchez Bernal 200; Emilio Moreno media pensión; Francisco Hernández idem; Isidro Vicente idem; Juan José García idem. Además de las gracias concedidas en años anteriores a los alumnos que continúan la carrera.

Estos datos invitan, sin duda, a cualquier espíritu avisado a la meditación sobre la gran necesidad que el Seminario tiene de protección, pero levantándonos, aunque sin olvidarlas, sobre todas las angustias económicas, vamos a señalar para todos, profesores, alumnos, autoridades y



seglares fervorosos, que quieran interesarse por nuestras cosas, el estímulo supremo de todas nuestras actividades y desvelos por el Seminario durante el curso, que hoy comienza, y que encontramos cifrado en aquellas hermosísimas palabras de San Vicente de Paul: "Nadie puede hacer sobre la tierra cosa más grande que dar a la Iglesia buenos sacerdotes". A. M. D. G. LADERO.

Cerró el acto con su autorizada palabra el Excmo y Rvmo. Sr. Obispo, Dr. D. Manuel López Arana. Dirigióse en primer lugar a los sacerdotes y seminaristas, comentando el magistral discurso del Papa a los Colegios eclesiásticos de Roma, del 24 de junio del presente año.

"A la manera —dijo— que el sol brilla y calienta, así vosotros, que sois la luz del mundo debéis brillar en la doctrina y calentar e inflamar las almas en la caridad de Cristo. Si queréis llegar a ser luz de la verdad, que nace de Cristo, debéis antes estar vosotros iluminados por esta verdad. Precisamente para eso os dedicáis al estudio de las sagradas ciencias. Si aspiráis a infundir en el corazón de los hombres la caridad de Cristo, debéis antes estar encendidos vosotros en esa misma caridad, a cuyo fin va dirigida vuestra educación religiosa y ascética. Una de las causas del malestar del mundo es la falta de verdaderos directores espirituales. Encended pues, el amor de Cristo en vosotros, mediante la unión con Cristo en la oración y el sacrificio. Sea nuestra consigna a la del Romano Pontífice: "Orad, orad siempre mas y con mayor fervor".

Dirigiéndose después a las autoridades y fieles, en general, recomendó el amor a la Iglesia, porque si se la persigue es por no conocerla; amor al sacerdote, que es bienhechor de la sociedad; y amor al Seminario que es el semillero sacerdotal de la Diócesis. Termina dando la bendición, y, ante su excelencia reverendísima, hacen los profesores la profesión de fé y el juramento antimodernista.

Felicitamos a los superiores y profesores del Seminario por el regreso de los soldados seminaristas y por el número crecido de los alumnos, que llega a 117 en el presente curso, augurando nuevos y constantes progresos en la formación religiosa y científica de los alumnos del Seminario civitatense.

#### Fomento de Vocaciones Eclesiásticas

##### COROS FUNDADOS EN FUENTE DE SAN ESTEBAN

1.º Teresa Martín, Amalia Sánchez, Pilar Martín, Celso Martín, Calixto Martín, Luis S. Abarca, Juana Sánchez, Agustina Sánchez, Antonia Criado, Angeles García.

2.º Luisa Colmenero, Teresa Moreno, José Colmenero, Miguel Méndez, Basilisa Moreno, Ulpiano Colmenero, Manuel Colmenero, Joaquín Colmenero, Ana María Moreno, Bonifacio García.

3.º Manuela Moreno, María Francisca Ramos, Sabina Pérez Santos García, Simón Boada, Enriqueta Regidor Nieves Picado, Angel Bernal, Loreto García, Felicitas Azabal.

4.º Primitiva Martínez, Julia Carlos, M. Francisca Rivas, Teresa García, Dionisio Sanchez, Tomás Carlos, Tomás C. Martínez, Alicia Martín, Dolores Carlos, Araceli Sánchez.

5.º Teresa Herrero, Ana Zato, Tomás G. Regalado, Arturo Martín, Francisca Vidales, Concha Méndez, Agustina S. Montero, Francisco G. Regalado, Sebastian López, Isabel Sayagé.

6.º Justa Corral, Ana Benítez, Heraclio Marcos, José Marcos, Olvido López, Margarita Agustín, Socorro Agustín, Avelina Barrado, Carmina Marcos, Narcisa Pérez.

7.º Manuela Calvo, César Moro, Gregorio Calvo, Antonio Mateos, Pura Moro, Purita Mateos, Argentina Hernández, Eloy Miguel, Felisa Regalado, Lorenzo Marcos.

8.º Angeles Domínguez, Marina Gutiérrez, Bonifacio Zaera, Rosario Picado, Bonifacio Z. Picado, Luis Picado, Avelino Picado, Adela Gómez, Ignacia Méndez, Teresa Colmenero.

9.º Francisca Mateos, Manuel Entisne, Diosdada Moro, Pablo Calvo, Angel Montero, Carmen Martín, Rosalía Nicasio, Teresa Sánchez, Gregoria Ruano, Pedro Vicente.

10.º Desideria Corral, Primo Vicente, José Sánchez, Ramiro López, Manuela Sánchez Antonio Santos, Consuelo Sánchez, Manuel Garzón, Vicenta García, Josefa Rodríguez.

11.º Teresa Vicente, Sofia Martín, Catalina Corral, Juan José García, Agripina Corral, Delfín Sáez, Mariana Regalado, Rafaela López, Felipe Vicente, Pilar Corral.

12.º Consuelo Maldonado, Matea Martín, Santiago Barreña, Cipriana Marcos, Saturnino Barreña, María Cruz Barreña, Elisa Montero, Josefa Martín, Caridad Mata, Enriqueta Alonso.

13.º Blanca Blanco, Juana Repila, Rosa Estévez, María Valdunciel, Juan Bernal, María Barraña, Zoilo Beltrán, Celestina Martínez, Plácido Beltrán, Jesús Beltrán.

14.º Iluminada Herrero, Pedro Herrero, Marciana Herrero, Socorro Herrero, Pilar Alonso, Cesareo Jorreto, Lucía García, María Andrea Marcos y Pura Sánchez.

15.º Benita Rodríguez, Felicidad Rodríguez, Manolo Rodríguez, Gregorio Vicente, Luciano Méndez, Josefa García, Hortensia Martín, Francisca Vicente, Victoria Zaera, José Antonio Peramato.



16.º Teresa García, Francisco García, Isabel Sánchez, Modesto García, Angelita García, Elvira Moreno, Ricardo García, Amadeo Santos, Clementina Martín y Josefa de Santos.

17.º María Fraile, Manuel Miguel, Socorro García, Jesús Benito, José Manuel Sánchez, Isidora García, Mateo Sánchez, Severiana Rubio, Januaria Tapia y Floy M. Fraile.

18.º Rafaela Vicente, Benedicta Vicente, Angeles Relogado, Nicolás Bernal, Francisca García, Felisa Velasco, María Sevillano, Concha Colmenero, Cipriano Méndez y Manuela S. Alvarez.

19.º Cristina Bernardos, Rafael Bernardos, Ignacio Blanco, Francisca Rivas, María Blanco, Josefa M. Rivas, Primitiva Cuadrado, Victoriano Colmenero, Angela Gavilán, Matilde Aguilar e Ismael Sánchez.

20.º Angelita Sánchez, Sebastián Báez, Pedro S. Peña, Ramón Báez, Eliseo Hernández, David Criado, Bisilisa Montero, Fausto Moreno, María Marcos Ramallo y Manuel Garzón.

21.º Francisca Gorría, Fidel Ortega, María Pascual, Cipriana Fuentes, Isabel García, Joaquina Nieto, María Cuadrado, José Manuel García, Juan Matías García, Práxedes Merino.

## ROMANCE DEL PRISIONERO

II

### SAN MIGUEL DE LOS REYES

(Continuación)

se acrecia la emoción,  
se avivaba la esperanza  
en el General Caudillo,  
en el Caudillo de España,  
el hombre providencial  
que está salvando la Patria...

Y por si fuera esto poco,  
a aquel, *Comite* de marras  
compuesto por cuatro chulos,  
soplones de mala entraña,  
en una cierta ocasión  
se le dió de bofetadas  
por denunciar los cobardes,  
que se hacía propaganda,  
aunque costó a los «faciosos»  
que perpetraron la hazaña  
ir a celda de castigo  
a pasar la temporada...

¿Puede pedirse algo más  
a aquellos presos de España?

¿Se sentirá o no orgullosa  
de aquellos hijos la Patria?

Pues hubo aún más, españoles,  
aún hay algo más que guarda  
cual reliquia el sentimiento  
allá en el fondo del alma.

Yo recuerdo aún a Luis Viejo,  
prisionero de Granada  
llegar en Mayo al presidio,  
procesado por la Causa,

contestando al Tribunal  
ante el fiscal que acusaba  
con gallardía inaudita  
estas solemnes palabras:

«No solo no servirá  
la causa Republicana  
si o que haré por hundirla  
cuanto honradamente valga».

«Soy de Franco, no lo niego  
pues soy español de casta  
y no admito otra bandera  
que la suya roja y gualda;  
y si intentarais llevarla  
con vosotros a campaña  
en la primera ocasión  
pasaría a la otra banda»....

— Dijo Luis Viejo Navarro,  
el voluntario de su arma  
que era cabo a la sazón  
y era extremeño de raza  
no esperando mas sentencia  
para su noble arrogancia  
que la condena de muerte  
fulminante e inmediata.

Treinta y nueve días justos  
en celda doble chapada,  
le tuvieron en capilla  
sin derramar una lágrima,  
y cuando yo le decía  
que solo en Dios confiara  
respondía de esta forma  
con resignación cristiana;

«No importa que me fusilen;  
muero por Dios y la Patria  
muero por Franco tranquilo,  
muero pensando en España».

Y esta consigna sublime  
cual testamento del alma  
fué el escrito postero suyo  
que de su puño trazara  
tras de haber confesado  
con religiosa unción santa  
en aquel amanecer  
que a funeral repicaba.

Y el veintisiete Noviembre  
al filo de la mañana,  
vimos salir del penal  
con un piquete de guardias  
al compañero querido  
que a fusilar lo llevaban  
por el delito sin par  
de haber confesado a España!

¿Puede pedirse algo más  
en nobleza y arrogancia?  
¿se sentirá o no orgullosa  
de aquel héroe la Patria?

## ILUSTREMOS NUESTRA FE

### EL CEMENTERIO

Mes de noviembre, mes de los difuntos. Durante  
él la piedad de los cristianos multiplica sus sufragios  
por las almas de sus deudos, que marcharon de este  
mundo. Y también a los cuerpos de los finados dedica



especiales respetos y honras, visitando el cementerio donde reposan y arreglando y exornando sus sepulcros.

El cementerio es el lugar designado a contener los cadáveres humanos para siempre, hasta su descomposición total. Manda la Iglesia que los cadáveres de los fieles cristianos se sepulten en cementerios bendecidos, ya sean estos de propiedad eclesiástica, ya civil. Y si no pudiera conseguirse que estos últimos fueran bendecidos, se ha de bendecir al menos cada sepultura, en que va a enterrarse un cristiano. En España ya dichosamente, después de la ley de 10 de diciembre del pasado año, anulando la secularización de cementerios, que dictó la república laica, todos los cementerios cualquiera que sea su propietario, destinados a los católicos, serán bendecidos con bendición general.

La bendición del cementerio corresponde al propio Obispo y es una bendición hermosísima. La víspera de la bendición se colocan en el suelo del cementerio cinco cruces de madera, una a cada ángulo y la quinta mayor que las demás, en el centro del cementerio. Junto a cada cruz se planta un palo con remate para colocar tres velas, y la del centro lleva además a sus pies un vaso grande con agua y otro pequeño con sal.

Te daré una breve explicación del simbolismo, que esto encierra: La cruz grande del centro representa a Cristo, nuestro Rey y Redentor, la Resurrección y la vida. Las otras cuatro proclaman la extensión de la obra salvadora de Jesús a los cuatro confines del mundo. Los palos secos figuran al hombre muerto, así como también las velas apagadas puestas sobre ellos. Todos estos instrumentos de la sagrada ceremonia se colocan en el día anterior, el día que ya pasó, como pasa todo lo temporal y terreno, y pasará nuestra vida de este mundo.

El ministro que realiza la bendición, obispo o simple sacerdote por delegación de aquel, dice para ello bellísimas oraciones, las letanías de los Santos y un prefacio lleno de celestial filosofía, bendice el agua con la sal preparadas al efecto, constituyendo el gran elemento santificador, que es el agua bendita; y finalmente enciende de los palos secos las velas y las coloca encendidas sobre las cruces vivificadoras, anunciando así el misterio de la resurrección.

¿Que porqué se bendice el cementerio? Por dos razones principales. Es la primera el respeto que merece el cuerpo de los fieles. Nada hay en el mundo, después del alma, más noble y excelente que el cuerpo humano. No lo creó Dios como a las demás cosas con su sola palabra «hágase», sino que descendió su Majestad a las profundidades del lodo y con su mano directamente lo modeló. El Verbo de Dios se unió al cuerpo humano en la estrechísima unión hipostática al encarnarse. El cuerpo humano es tabernáculo mientras vive del alma, con la que se une tan íntimamente que forma una sola persona, y de él se vale el

alma para ejercer sus actividades, incluso para santificarse.

La segunda razón es convertir el lugar donde reposan los cuerpos de los difuntos en campo santo, recinto sagrado, apto para ser lugar especial de oración. Porque a esto únicamente, a orar por los difuntos, es a lo que debemos ir cuando vamos a visitar los sepulcros, donde yacen sus restos.

Ved qué sabiamente obra la Iglesia y que amorosamente al disponer que los cuerpos de sus hijos difuntos reposen en lugar bendito, sustraído a todo uso profano.

De aquí se desprende nuestras relaciones con el cementerio o camposanto. Es lugar de culto y oración, como una prolongación de los templos. Antes los mismos templos eran cementerios o estaban contiguos a ellos. Por eso a ellos debemos de acudir frecuentemente para orar y ofrecer sufragios. Por eso mismo debemos todos interesarnos en que el respectivo cementerio esté bien cerrado y cuidadosamente guardado para evitar la entrada de animales o profanadores; que no haya en él objetos profanos o indecorosos; que esté limpio y bien ordenado. Debemos finalmente portarnos dentro de él religiosamente, descubierta o cubierta la cabeza, según el sexo, sin hablar más que lo debido y absteniéndonos de verificar en él ningún acto impropio de un lugar sagrado.

Oigamos siempre la voz del cementerio, que habla elocuentemente al entendimiento y al corazón. Al entendimiento, para recordarle la brevedad de la vida, la vanidad de las cosas terrenas y el deber de prepararse para la vida de ultratumba. Al corazón, para avivar el afecto y el amor, tal vez al recordando, hacia el padre, la madre, la esposa, el hermano, el amigo, cuyas cenizas allí reposan, y excitar su piedad y arrancarle una oración.

CÉSAR MORO.

## PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

|                                       |        |
|---------------------------------------|--------|
| Suma anterior                         | 119,50 |
| Dña Nieves García, Vda. de González   | 5,00   |
| Don Zósimo Ortiz, de Villar de Ciervo | 5,00   |
| Total                                 | 129,50 |

## PERLAS

La caridad aunque todos los días se pague, todos los días debe. San Agustín.

La caridad no pregunta ni los nombres ni las tierras.

En el Sacramento de la Penitencia curas tus heridas del alma, como en hospital de sangre, en el que la sangre que se derrama es la sangre de Jesucristo

(IMP. T. DE VILCAINO GARCÍA - S. ROMÁN)